

Crónicas de la Era Lunar

DIALOGOS DE CARMELITOS: MALAS INTENCIONES

(Terminología antigua y moral moderna)

Por PABLO DE LA HIGUERA

—Ten cuidado. Ese chico viene con malas intenciones.

—¿Tú crees, Carmela?

—Sí, Carmela. Quiere casarse.

—No es posible. Esa acusación es monstruosa.

—Te digo que viene con malas intenciones...

—Te equivocas. Lo único que quiere es pasarlo bien.

—Ya, ya. Eso dicen todos, y luego...

—Este, no. Este es un chico informal. Sincero a carta cabal.

—Los hombres son todos iguales. Empiezan fingiendo que lo que quieren es pasarlo bien, te llevan a un hotelillo de la sierra un fin de semana, se fugan contigo a Mallorca por quince días, qué sé yo lo que son capaces de hacer. Pero todo eso son pretextos. Ellos lo que buscan es casarse, como siempre. Hay que andarse con mucho ojo.

—Este es diferente. No es mi novio; es mi "boy-friend", como se dice en Londres. Ya sabes, un amigo que funciona como un novio, pero sin las desventajas esas de tener que casarse después.

—Ya, ya. Pero es un "boy-friend made in Spain". Y ya sabes que Spain es diferente.

—Te repito que no hay el menor peligro. No me ha hablado jamás de matrimonio. Sus intenciones son estupendas.

—Que te engaña, Carmela, que te engaña. Que te dice que sólo sale contigo para divertirse, y luego...

—¡Pero es que no sólo me lo dice! ¡Es que lo pasamos de miedo!

—Sí, sí, de miedo... ¿Estás segura de que no viene con segundas? ¿Te ha jurado que no te ama para siempre?

—¡No sólo me ha jurado que no me ama para siempre, sino que no me ama en absoluto!

—¡Hum!... Yo que tú no me fiaría. El muy canalla es capaz de estar enamorado de ti.

—¡Qué horror! ¡Qué cosas se te ocurren!

—Y tú de él, quién sabe...

—¡Basta! ¿Por quién me has tomado?

—No te soliviantes. Otras antes que tú se las daban de muy indecentes y al final nos han salido rana...

—Mira, Carmela, a mí con ésas, no. Tú sabes de sobra que observo una conducta tachable. Salgo todas las noches y nunca vuelvo a casa antes de las tres de la mañana. Eso, cuando vuelvo.

—No, si a mí no tienes que explicarme nada. Tu inmoralidad está fuera de dudas.

—Ah, bueno. Por si acaso.

—Lo que no está claro es él. Ese aire de jueguista y vivalavirgen que le echa a todo no sé si no esconde unas inclinaciones maritales y de padre de familia inquietantes...

—Que no, tonta, que no. Hay que ver qué atrocidades te imaginas...

—Bueno, yo te aviso. Antes de que tengas que arrepentirte toda tu vida. Porque para mí que el tipo ese viene con malas intenciones...

A LA ORILLA DEL MEDITERRANEO

Haciendo prueba de sagacidad, la publicidad del turismo irlandés explora terrenos poco batidos hasta ahora, va a contracorriente de las grandes costumbres veraniegas y juega a la sofisticación estival. Su último «slogan» es un buen ejemplo de lo que acabamos de decir: «Irlanda no está a la orilla del Mediterráneo, ¡gracias a Dios!».

Pero esta vez los irlandeses han perdido la batalla en su propio terreno. El turismo tunecino les rinde homenaje de forma indirecta, pero mediante una réplica tan eficaz como sabrosa: «Túnez está a la orilla del Mediterráneo, ¡gracias a Allah!».



CUBREN SUS OBRAS

Catorce artistas americanos —pintores, escultores y arquitectos— han cubierto de velos negros sus obras cuando iba a ser abierta una exposición en la Academia Americana, de Roma. La razón de tal gesto se orienta a protestar contra la política americana en el Sudeste

asiático. Los artistas en cuestión han declarado que deciden «no asociarse a una actividad oficial del Gobierno de los Estados Unidos, en un momento en que su Presidente ha comprometido al país por una vía que representa una monstruosa amenaza para la paz mundial».

PRECAUCION ISRAELI

En previsión de la salida al extranjero de decenas de millares de israelitas con ocasión de las vacaciones, las autoridades de Israel preparan una serie de instrucciones, que serán remitidas a todos los ciudadanos del país, destinadas a ponerles en guardia respecto de posibles ataques terroristas en el extranjero.

A los israelitas que se hayan de encontrar fuera de las fronteras patrias se les recomienda cerrar cui-

dadosamente las habitaciones de los hoteles en que se hospeden, no aceptar paquetes depositados a su nombre, mirar bien debajo de los asientos de los autobuses alquilados para viajes colectivos y no entrar jamás en un taxi cuyo conductor les ofrezca sus servicios. Si les encarece, asimismo, que examinen atentamente sus equipajes antes de embarcar, y que no acepten paquete alguno destinado a israelitas.

OPS

